

Amílcar Dávila Estrada

Producción filosófica guatemalteca reciente

Resumen: *El texto reporta y reflexiona sobre la bibliografía filosófica guatemalteca reciente (1996-2011). Ofrece una visión panorámica de autores, temas y abordajes. Considera y valora sus vinculaciones internacionales y con otras disciplinas. Hace también algunos cuestionamientos relacionados con los alcances y limitaciones de la producción discutida y la institucionalidad que la sustenta.*

Palabras claves: *Filosofía guatemalteca. Bibliografía filosófica guatemalteca (1996-2011). Pensamiento filosófico centroamericano.*

Abstract: *The article reports and reflects about recent Guatemalan philosophical bibliography (1996-2011). A survey of authors, topics, and standpoints is provided. Also considered and evaluated are its international and interdisciplinary connections. Finally, some questions are raised as to the reach and limitations of the production discussed and the institutions that sustain it.*

Keywords: *Guatemalan Philosophy. Guatemalan Philosophical Bibliography (1996-2011). Central American Philosophical Thought.*

1. Delimitaciones

Este reporte reflexivo es resultado de un estado de la cuestión de la producción bibliográfica reciente de filósofos profesionales guatemaltecos. El trabajo construye sobre otro, realizado por Juan Blanco, cuyos primeros hallazgos registra su “Cartografía del pensamiento filosófico guatemalteco contemporáneo”.¹ Blanco llegó a contabilizar treinta y un autores y un total de doscientos cuarenta y

cinco libros publicados entre 1959 y 2010. El inventario ha llegado a crecer hasta registrar treinta y siete autores y doscientos sesenta libros. Aparte de las preocupaciones «propias» o tradicionalmente filosóficas, trabajos de grado o algunos textos de enseñanza universitaria o secundaria, los títulos abarcan temáticamente diversos aspectos de la educación, derechos humanos, etnología, historiografía, historia del arte, etcétera. Semejante variedad temática invita a reflexionar sobre los vínculos que el pensamiento filosófico puede y sin duda debe tener con otras dimensiones de la existencia humana, como el acontecer sociocultural y político, así como con las disciplinas científicas y las artes. Ciertamente, este mismo carácter multifacético de la producción también constituye materia para estudiar las circunstancias ocupacionales y las preocupaciones, por ratos azarosas, de quienes han estudiado formalmente filosofía o, en general, para diagnosticar la institucionalidad y prácticas académicas del país.

Con estas y otras cuestiones en mente, el presente trabajo concentra su atención y energía en libros publicados desde 1996 (año de la firma de los últimos Acuerdos de Paz) hasta 2011 por autores con formación profesional en filosofía. Se considera que los mejores ejemplares de la producción filosófica son los libros, y no tanto los artículos académicos, las tesis (como no sean las doctorales o en casos excepcionales las de maestría), los textos de enseñanza o los informes de investigación. Como quiera que sea, es práctica común que tanto artículos, tesis de doctorado o informes de investigación se reúnan luego en, o adquieran la forma de libros;² de manera que aun fijándose exclusivamente en estos aquellos no se pierden totalmente de vista.

Por otra parte, con plena conciencia de que no necesariamente constituye filosofía todo lo que escriben quienes ostentan un grado académico en

ella, pero sobre todo de que el pensamiento filosófico explícito o implícito en forma alguna es patrimonio exclusivo de tales profesionales, se atiende solo a estos últimos por razones de método y tiempo. El criterio, aunque literal y simple, es laxo: se consideran profesionales a quienes han obtenido algún grado universitario, de licenciatura en adelante, en filosofía. Si bien ello permite que el universo bibliográfico del corpus que se busca caracterizar incluya mucha producción que no es considerada típicamente como filosófica, quedan de lado los aportes directa o indirectamente filosóficos de otros tipos de intelectuales, así como el pensamiento filosófico no formulado académicamente, como sería el caso de las filosofías de la vida cotidiana, el expresado en prácticas tradicionales o el de las artes, cuyo registro, recuperación o interpretación requiere de aproximaciones y metodologías especiales, o de peculiares lecturas reflexivas de materiales primarios.³

El criterio de enfocarse en los libros deja también fuera de consideración las acciones divulgativas, notablemente la docencia y los artículos de opinión, importantes desde el punto de vista de la diseminación, discusión y adaptación de ideas o ideologías. En lo tocante a la docencia, aunque varias universidades imparten cursos filosóficos como parte de una formación profesional más o menos humanista, solo cuatro ofrecen programas académicos completos en filosofía: la Universidad de San Carlos (licenciatura y doctorado), la Mesoamericana (profesorado), la Francisco Marroquín (doctorado) y la Rafael Landívar (profesorado, licenciatura y maestría). También se imparte docencia en el nivel superior en filosofía en dos seminarios, el salesiano y el de Fraternidad de Misioneros de María, así como en el Instituto Centroamericano de Ciencias Religiosas, de los hermanos de La Salle.

Con respecto del periodismo de opinión o el cultural, en buena parte por su medio se reconocen públicamente intelectuales con algún grado académico en filosofía, tales como Armando de la Torre, Mario Roberto Morales, Rodolfo Arévalo u Oswaldo Salazar.⁴ En este ámbito es importante reconocer las discusiones teórico-filosóficas que a menudo ofrecen columnistas sin título en filosofía, pero con evidente formación en, o vocación para ella, tales como el sociólogo Alejandro Flores, el politólogo Álvaro Velásquez, la crítica y

curadora de arte Rosina Cazali, la escritora y socióloga Carolina Escobar Sarti, los escritores Rogelio Salazar, Luis Aceituno o Maurice Echeverría. Merecería un trabajo aparte la «cartografía» de este tipo de producción y las discusiones de estos y otros intelectuales, incluyendo las que han visto la luz en revistas culturales como la *Revista de la Universidad de San Carlos* o *La Ermita*.

De acuerdo con las limitaciones de cualquier investigación, lo que se gana en precisión de enfoque, se pierde en amplitud, profundidad, visión panorámica e integralidad. En el caso de esta aproximación a la producción bibliográfica guatemalteca de quienes han estudiado formalmente filosofía, quizá contrarreste en algo las limitantes señaladas el hecho de que tal producción es lo suficientemente amplia como para por lo menos señalar áreas y preocupaciones en apariencia fuera de lo propia o tradicionalmente filosófico, pero que no obstante son críticas para la mejor comprensión de nuestra realidad y devenir social, político o cultural. Tal es el caso, por ejemplo, de temáticas o problemáticas como las identidades y relaciones étnicas, el proyecto nacional, la geopolítica, la democracia, la memoria histórica o la educación superior. Esta localización temática es sin duda uno de los sentidos más importantes en que Blanco habla de “un esfuerzo de «invención» y visibilización cartográfica de los *loci* filosóficos guatemaltecos”.⁵ “Visibilización” porque da cuenta de preocupaciones concretas de intelectuales concretos, sin perderse en la abstracción connatural a la filosofía, que siempre arriesga desfigurar su pertinencia, o en la especialización disciplinar, que tan fácilmente segmenta la experiencia de la realidad. “Invención” porque al enfocarse exclusivamente en un grupo concreto de intelectuales da la idea, que es también un ideal o modelo, de una comunidad delimitada o constituida por preocupaciones compartidas, a pesar de los abordajes distintos o hasta contrapuestos.

Se trata, en todo caso, de reconocer algunos hitos del devenir intelectual reciente con la expectativa de que, en tanto experiencias concretas de pensamiento, las obras revisadas ofrezcan pautas corrientemente invisibles, aunque operativas, en marcha, y por consiguiente más reales que meras aspiraciones o proyectos, respecto de cuestiones humanas fundamentales, esto es, básicas para un

pensamiento que busque de forma deliberada ser pertinente, oportuno, comprometido y crítico. Hay en todo esto, es de confesarlo, algo de la búsqueda y elección de «heroicidades» o ejemplos que caracterizaría un pensar históricamente informado que quiere decir y hacer algo ahora, en esta situación y coyuntura en que construimos colectivamente un porvenir. Semejante búsqueda de modelos concretos no estaría al servicio de arbitrariedad subjetiva o deseo imitativo alguno sino constituye un preliminar dejar que los pensamientos ejemplares que buscamos nos salgan al encuentro en este determinado trecho del camino de nuestros pensamientos y que nos comuniquen, indiquen o sugieran lo que hay que pensar y cómo hay que hacerlo.

2. Producción bibliográfica

Una caracterización de la bibliografía reciente de profesionales de la filosofía encontrará útil contar con una visión panorámica, tanto de la tradicionalmente considerada filosófica como de la que no lo es. Respecto de la primera (*Cuadro 1*), se contabilizan veinticuatro autores y un total de cuarenta y tres títulos publicados entre 1995 y 2011.⁶ El año de nacimiento de los autores va desde 1924 (Héctor-Neri Castañeda, único fallecido)⁷ hasta 1979 (Juan Blanco). Dos autores nacieron en la década de los 20, tres en los años 30, cinco en los 40, siete en los 50, cinco en los 60 y dos en los 70. Casi las tres cuartas partes tienen entre 42 y 65 años. Integran la lista solo dos mujeres (Olga Patricia García y Artemis Torres) y un maya (Manuel Salazar).⁸ Tres nacieron en el extranjero (Gallo, Colussi y Blanco) pero han hecho su vida en Guatemala; a la inversa, cuatro han desarrollado vida profesional fuera del país —tres en los EEUU (Castañeda, Roberto Rivera y Mario Roberto Morales) y uno en Canadá (Jorge Mario Rodríguez).⁹

En esta bibliografía, trece de los cuarenta y tres títulos vieron la luz entre 1995 y 2000; igual número entre 2001 y 2005; diecisiete desde 2006 hasta 2011. De manera que el último lustro vio un incremento de una tercera parte. Clasificados de acuerdo con ramas disciplinares tradicionales, no es difícil vincular una veintena de obras (casi la mitad) a la ética-política: ocho en ética, cuatro en axiología y ocho en filosofía política o social

(*Tabla A*, abajo). Diez títulos (casi la cuarta parte) cubren distintos momentos de la historia de la filosofía, del pensamiento en general o autores específicos. Siete libros (una sexta parte) abordan problemas generales o particulares del conocimiento (5), incluida la lógica (2).

Consideradas desde el punto de vista de la temática abordada, seis obras tienen que ver con diferentes aspectos del pensamiento guatemalteco, una de ellas específicamente con el maya. Seis títulos corresponden a temas en educación. Tres enfocan aspectos ecológicos; dos ciencias sociales, e igual número democracia y derechos humanos respectivamente. Tópicos en etnicidad, religión o pensamiento latinoamericano son estudiados de manera privilegiada en una obra cada uno.

Tabla A
Libros propiamente filosóficos
(1995-2011, 43 títulos)

Sub-disciplinas	
Ética	8
Axiología	4
Política	8
Historia de la filosofía	10
Epistemología	5
Lógica	2
Temas enfocados	
Pensamiento guatemalteco	5
Pensamiento maya	1
Educación	6
Ecología	3
Ciencias sociales	2
Democracia	2
DDHH	2
Etnicidad	1
Religión	1
Pensamiento latinoamericano	1

En relación con la producción bibliográfica reciente fuera del ámbito tradicionalmente considerado como filosófico (*Cuadro 2*), el número de autores decrece a dieciocho, aunque el de títulos aumenta hasta cincuenta y cuatro. El filósofo de mayor edad en esta agrupación es Antonio Gallo (88), el menor José Cal (40). Aunque varían algunos nombres, el resto de datos numéricos permanece similar al grupo anterior: dos nacidos en los 20,

seis en los 40, seis en los 50, cuatro en los 60, uno en los 70; dos mujeres y un solo maya; dos nacidos en el extranjero, uno trabaja en los EEUU; se incluye otro fallecido (Mario Payeras).¹⁰

Respecto de la producción, catorce de las cincuenta y cinco obras fueron publicadas entre 1995 y 2000, veintisiete desde 2001 hasta 2005, catorce entre 2006 y 2011. No es fácil adivinar a qué se debió el incremento de casi el 100% durante el lustro 2001-2005 respecto de los inmediatamente

posterior y anterior... Clasificados de acuerdo con las áreas o temas abordados, casi una tercera parte corresponde a temas educativos (dieciocho títulos), un número un tanto menor (quince) aborda temáticas históricas, poco más de la quinta parte (doce) aborda la problemática étnica y otro tanto temas políticos. El resto de libros trata temas tales como arte o literatura¹¹ (seis), globalización (cuatro), pueblos mayas (tres), religión (tres), estudios socioculturales (dos), educación bilingüe (uno).

Cuadro 1

Libros filosóficos publicados en Guatemala (* = excepciones) entre 1995 y 2011 por profesionales en filosofía

Autores	Año	Libros	Sub-disciplinas, temas, objetos de estudio	
Héctor-Neri Castañeda (1924-1991)	1998	Autobiografía filosófica*	Pensamiento guatemalteco	
Antonio Gallo (1925)	2011	Ver de valores	Axiología	
	2006	Introducción a los valores	Axiología	
	2005	Manual de hermenéutica	Hermenéutica	Discurso
	2003	(Et al.) Hermeneutics and interculturalation*	Hermenéutica	Interculturalidad
	2002	Ver de verdad	Epistemología	
	2000	Fundamentos filosóficos de una educación actual	Educación	
	1996	Ver de verbo	Lógica	
	1996	El hombre, mi hermano	Política	Etnicidad
Roberto Rivera (1931)	2008	La semántica de oposición en los discursos de liberación	Política	Filosofía de la liberación
Rigoberto Juárez	1996	El pensamiento de Juan José Arévalo, Héctor-Neri Castañeda y otros escritos	Pensamiento guatemalteco	
Luis Lara (1938)	2001	Los valores éticos de las religiones que se practican en Guatemala	Axiología	Religión
Olmedo España (1944)	2008	Ética y ecología	Ética	Ecología
	2001	Ideas filosóficas y sociales del siglo XX	Historia de la filosofía	
	2001	Ética, educación y medio ambiente	Ética	Educación, ecología
Leonel Padilla (1946)	1996	Ética y democracia: ensayos de filosofía política	Política	Ética
	1995	La democracia y el debate político contemporáneo	Política	Democracia
	1995	Moral ciudadana para una cultura democrática	Ética	Democracia
Mario R. Morales (1947)	2002	La libertad y el deber	Ética	
	2001	Ser y pensar: curso de filosofía	Historia de la filosofía	Epistemología

Autores	Año	Libros	Sub-disciplinas, temas, objetos de estudio	
Sergio Custodio (1947)	2010	Principios de inducción y analogía	Lógica	
	2008	Nociones de teoría del conocimiento	Epistemología	
Manuel Salazar (1948)	2002	(Et al.) Ética y educación	Ética	Educación
	1998	(c/Vicenta Telón) Valores de la filosofía maya	Axiología	Pensamiento maya
Francisco Márquez (1952)	1998	La naturaleza y el cosmos	Cosmología	
O. Patricia García (1956)	2008	Corrientes filosóficas que han influido en los sistemas pedagógicos contemporáneos	Educación	Pedagogía
	2005	La filosofía de Kant y su influencia en la educación en Guatemala	Educación	Kant
Rogelio Salazar (1957)	2009	Cuadernos de historia de la filosofía. La edad media.	Historia de la filosofía	
	2008	Cuadernos de historia de la filosofía. La antigüedad	Historia de la filosofía	
	1999	Por el destino hacia la realidad	Historia del pensamiento	
José A. Romero (1957)	2010	Método comparativo. Las intrincadas relaciones entre ética, derecho y economía	Epistemología	Ética, derecho, economía
	2008	Epistemología de las ciencias sociales. Teoría hermenéutica contemporánea.	Epistemología	Hermenéutica, cc. sociales
Marcelo Colussi (1957)	2011	Socialismo, poder y otros ensayos*	Política	Socialismo
Iván Azurdia (1959)	2001	Filosofía de la tecnología: ecotecnoaletheia	Tecnología	Ecología
Oswaldo Salazar (1959)	2006	Oswaldo Salazar conversa con Amílcar Dávila	Pensamiento guatemalteco	
Ernesto Loukota (1960)	1998	Hacia una filosofía de la educación: guía de estudio	Educación	
Moris Polanco (1962)	1997	Realismo y pragmatismo: biografía intelectual de Hilary Putnam	Pragmatismo, realismo	Putnam
Amílcar Dávila (1967)	2003	Heidegger's notion of co-being with and for others and Nancy's inoperative community*	Política, comunidad	Heidegger, Nancy
Artemis Torres (1969)	2000	El pensamiento positivista en la historia de Guatemala (1871-1900)	Pensamiento guatemalteco	Positivismo
Jorge Mario Rodríguez	2010	Derechos humanos. Una aproximación ética	Ética	Derechos humanos
Harold Soberanis	2006	Derechos humanos. Una perspectiva filosófica	Derechos humanos	
Juan Blanco (1979)	2011	(Et al.) Repensarnos. Guatemala 2012, capital mundial de la filosofía	Pensamiento guatemalteco	Pensamiento crítico
	2009	Cartografía del pensamiento latinoamericano contemporáneo	Pensamiento latinoamericano	Estudios culturales

Tabla B
Libros en otras áreas
(1995-2011, 55 obras)

Áreas o temas	
Educación	18
Historia	15
Etnicidad	12
Política	12
Arte/Literatura	6
Globalización	4
Pueblos mayas	3
Religión	3

Al consolidar los inventarios de temáticas abordadas entre los libros más estrictamente filosóficos y los que no lo son, es notable el lugar preponderante de las preocupaciones ético-políticas. Importante lugar ocupan también las temáticas educativas, así como las obras auto-reflexivas, es decir las que tienen que ver con el conocimiento del desarrollo del pensamiento filosófico en general, en el país o en la región. Un tercer renglón ocupan los temas históricos y la problemática de la etnicidad. Le siguen las temáticas epistemológicas y las del arte y la literatura. Menor atención se ha puesto a la ecología, las ciencias sociales, la globalización o la religión.

El hecho de que la preocupación principal de la producción filosófica guatemalteca reciente tenga que ver con la dimensión del obrar humano desde perspectivas éticas, políticas, sociales, culturales e históricas revelaría un esfuerzo por involucrarse en las dinámicas decisivas del acontecer nacional —claro está, desde distintas distancias reflexivas— desdiciendo así prejuicios comunes sobre la abstracción o la deliberada inutilidad de la filosofía. La preocupación señalada es consistente con la tradición del pensamiento latinoamericano desde el siglo XIX, con la cual, sin embargo, no hay mucho enganche directo o fluido. La desvinculación es, en todo caso, mutua. Entre los pensadores guatemaltecos del detalladísimo recuento que del pensamiento latinoamericano del siglo pasado hace Eduardo Devés, no aparece ningún filósofo guatemalteco, aunque sí otros intelectuales como Enrique Gómez Carrillo, Miguel Ángel Asturias, Juan José Arévalo, Mario Monteforte, Luis Cardoza, Edelberto Torres y Marta Casaus.¹² Por su parte, el compendioso volumen editado por Enrique Dussel, Eduardo Mendieta y Carmen Bohórquez, *El pensamiento filosófico latinoamericano del Caribe y "latino" (1300-2000)*¹³ limita la representación guatemalteca a Juan José Arévalo y Héctor-Neri Castañeda.

Cuadro 2

Libros diversos publicados en Guatemala entre 1995 y 2011 por profesionales en filosofía

Autores	Año	Libros	Disciplinas / temas	
Antonio Gallo (1925)	2007	Un abrazo en la fe	Religión	
	2005	Obras del Museo de arte colonial	Historia	Arte
	2003	(<i>Et al.</i>) Culture, evangelization, and dialogue	Religión	Culturas, diálogo
	2001	Los mayas del siglo XVI	Historia	Conquista, mayas
	1998	(<i>Et al.</i>) El diálogo: puente intercultural	Interculturalidad	Diálogo
	1996	(<i>Et al.</i>) Globalización y diversidad cultural	Globalización	Culturas
Armando de la Torre (1926)	2002	(<i>Et al.</i>) Modelos de admón. educativa: hacia una gestión de la calidad	Administración educativa	
	2000	Las 100 obras de mayor impacto escritas en el segundo milenio	Cultura occidental	

Autores	Año	Libros	Disciplinas / temas	
Mario Payeras (1940-95)	2010	Los pueblos indígenas y la revolución guatemalteca	Revolución	Mayas
	1996	Asedio a la utopía	Revolución	Historia reciente
Olmedo España (1944)	2007	El camino de la educación en Guatemala	Educación	
	2006	Educación superior en Centroamérica: límites y posibilidades	Edu. superior	
	2003	<i>(Et al.)</i> Educación y utopías	Educación	
	2001	<i>(Et al.)</i> Globalización, identidad y educación	Educación	Globalización
Guillermina Herrera	2011	Lola romántica	Literatura	Feminismo
	2011	El sueño de Pígmalión	Racismo	
Mario R. Morales (1947)	2008	Intelicidio, ilustración y cultura letrada	Globalización	Analfabetismo
	2007	Las grandes literaturas del mundo	Literatura	
	2001	<i>(Coord.)</i> Stoll-Menchú: la invención de la memoria	Testimonio	Historia reciente
	2001	Las palabras y las cosas: literatura hispano-americana	Literatura	
	2001	Guatemala intercultural: estudios sociales	Interculturalidad	Estudios sociales
	1998	La articulación de las diferencias o el síndrome de Maximón	Interculturalidad	Estudios culturales
Manuel Salazar (1948)	2004	<i>(c/K. Grigsby)</i> La cultura maya en la educación nacional	Educación	Cultura maya
	2002	Las unidades locales de educación maya: una propuesta en construcción	Educación	Cultura maya
	2002	Rubey'al tjonik q'ojom. Enseñanza de la marimba	Educación	Arte
	2001	Culturas e interculturalidad en Guatemala	Interculturalidad	Culturas
	1999	Kamul lyom: comunidades educativas bilingües interculturales	Educación bilingüe-intercultural	
	1999	Perfil de una nueva educación en la nación guatemalteca, pluricultural y plurilingüe	Educación	Nación pluricultural
Franco Sandoval (1948)	2003	Encanto y desencanto con la democracia	Política	Democracia
Edmundo Urrutia (1952)	2005	Partidos políticos: problemas en el proceso de institucionalización	Política	Partidos políticos
	2002	Diagnóstico del funcionamiento del sistema de partidos políticos	Política	Partidos políticos
	2000	Ensayo sobre la viabilidad política del pacto fiscal	Política	
	2000	<i>(c/B. Thoresen)</i> Espacios nacionales para la búsqueda del consenso	Política	Diálogo
	1996	La cultura de paz	Política	

Autores	Año	Libros	Disciplinas / temas	
Rodolfo Arévalo (1954)	2007	<i>(Et al.)</i> La memoria tiene la palabra. Sistematización del REMHI	Política	Violencia
Ricardo Lima (1956)	2004	<i>(Et al.)</i> Sistematización del componente de modelos innovadores de educación	Educación	
	2003	Emergent guatemalan-maya discourses towards modernization: the impact of education in a globalized world	Globalización	Mayas
	1995	Aproximación a la cultura maya	Cultura maya	
Iván Azurdía (1959)	2009	<i>(c/M. Berger)</i> Resiliencia adaptativa y sincretismo tecnológico	Cultura maya	Resiliencia
	2008	<i>(Et al.)</i> Ciencia y técnica maya ancestral y contemporánea	Cultura maya	Historia, ciencia
Oswaldo Salazar (1959)	1996	Ha moderna de la etnicidad en Guatemala. La visión hegemónica: 1944-94	Historia	Relaciones étnicas
	1996	Ha moderna de la etnicidad en Guatemala. La visión hegemónica: Bernal Díaz	Historia	Conquista
Ernesto Loukota (1960)	2006	<i>(Et al.)</i> Estrategias de comunicación lingüística	Lenguaje	Didáctica
Bienvenido Argueta (1961)	2011	El nacimiento del racismo en el discurso pedagógico guatemalteco. El Instituto Agrícola para Indígenas	Racismo	Historia
	2005	Una perspectiva histórica de las leyes de educación en Gua. y los desafíos actuales para una nueva ley de educación nacional	Educación	Legislación
	2005	Transformando el currículo	Educación	Currículo
	2004	Educación, empoderamiento y calidad de la educación	Educación	Calidad educativa
	2003	Análisis y propuestas políticas educativas	Educación	Política
Amílcar Dávila (1967)	2007	<i>(c/M. Casaús, coords.)</i> Diagnóstico del racismo en Guatemala	Racismo	Políticas públicas
	1996	Ha moderna de la etnicidad en Guatemala. La visión hegemónica: ss. XVIII-XIX	Historia	Relaciones étnicas
Artemis Torres (1969)	2009	Los conservadores ilustrados en la República de Guatemala: 1840-60	Historia	Conservadurismo
	2003	Docencia y humanismo	Historia	Humanismo
	2001	<i>(Et al.)</i> El arte guatemalteco: expresiones a través del tiempo	Historia	Arte
José Cal (1973)	2007	Liberalismo, Estado e Iglesia en Guatemala. Historia de una ruptura (1830-1879)	Historia	Liberalismo, religión

En el desencuentro con las corrientes latinoamericanas se difiere de la filosofía académica en El Salvador, Nicaragua o Costa Rica —en el caso de los primeros, con evidente protagonismo de las universidades jesuitas.¹⁴ Notables

excepciones representan el trabajo doctoral de Mario Roberto Morales y el estudio de Roberto Rivera sobre Gustavo Gutiérrez y Paulo Freire.¹⁵ ¿Querrá decir algo que ambos desarrollen su trabajo en los Estados Unidos —por ejemplo,

que desde tal distancia se aprecian mejor, institucional o personalmente, las contribuciones intelectuales de nuestro continente? Esfuerzos más recientes de estudio y vinculación con el pensamiento latinoamericano constituyen las publicaciones *Cartografía del pensamiento latinoamericano contemporáneo* y *RePensarNos. Guatemala 2012, capital mundial de la filosofía*.¹⁶ La primera pasa revista a la producción latinoamericana reciente, particularmente la que se encuadra dentro de los denominados «estudios culturales», donde converge tanto cierta rama del marxismo anglófono, la tradición latinoamericana de crítica literaria y cultural, ciertos desarrollos postmodernos de las ciencias socioculturales mexicanas, así como los estudios subalternos y postcoloniales que nos han llegado desde Asia y África principalmente vía la academia estadounidense. El segundo es un volumen colectivo, propiciado por el filósofo peruano Édgar Montiel (exdirector de UNESCO-Guatemala), que incluye reflexiones de intelectuales y artistas del país al lado de renombrados filósofos latinoamericanos como el cubano Raúl Fornet-Betancourt, el argentino Hugo Biagini y el brasileño Jesús Miranda.

Si el pensamiento filosófico guatemalteco comparte con el latinoamericano en general una profunda preocupación ético-política, ello será no tanto por influencia directa como — además de la cultura y la historia más o menos compartidas — por la similitud de las problemáticas sociopolíticas y económicas que nos aquejan o por una comunicación más o menos fluida con otros integrantes del estamento intelectual nacional, algunos sí al corriente de la producción latinoamericana o engrosando sus filas activamente. Por otra parte, a diferencia de la producción filosófica exageradamente especializada habitual en otras latitudes, no son raras en la guatemalteca citas o discusiones de trabajos de las ciencias sociales, culturales o históricas. En contraste, es notable que a pesar de lo pequeño de la comunidad filosófica nacional, las referencias mutuas escaseen, al punto de la nulidad. Los congresos y encuentros, si bien son cada vez más frecuentes y regulares, y cuentan con mayor enfoque temático y afluencia de público, no logran concitar diálogos sostenidos, ni siquiera disputas pasajeras,

como no sea en los siempre demasiado breves momentos de participación del público.¹⁷

Sin lectura mutua ni diálogo directo, con gran desconocimiento — por indiferencia, desengaño o simple ignorancia — de la historia intelectual del país y de las regiones geopolíticas y culturales a que pertenece (Centroamérica, Mesoamérica, Latinoamérica, Abya Yala, el Tercer Mundo, la periferia...), las diferentes dinámicas de la práctica filosófica (docencia, investigación, reflexión, escritura, diálogo) sobreabundan o incluso se agotan en referencias a filósofos o teóricos europeos (alemanes, franceses e ingleses sobre todo). El *Cuadro 3* ofrece algunos datos básicos para hacerse una idea de las fuentes onomásticas, filosóficas o no, y por tanto también de las corrientes a que responden producciones contemporáneas paradigmáticas.

La selección de autores y obras (primera columna) responde a criterios de amplitud representativa, institucional, generacional, temática y filosófica, aunque también a la disponibilidad de los libros y la oportunidad de lectura atenta. La determinación de las corrientes se ciñe a los autores citados, estudiados y criticados, siguiendo una pauta que muy bien podría caracterizarse, más en serio que en broma, como: «Dime de quien hablas (o a quién criticas) y te diré quién eres»... La adscripción de otros autores guatemaltecos (última columna) obedece al conocimiento de su obra reciente, no a su formación o filiación académica. Se ha procurado echar en la cuenta¹⁸ a todos los autores con formación en filosofía y libros publicados en los últimos quince años. De manera que el *Cuadro 3* ofrece una buena idea del tipo de fuentes que se utiliza y, con ello, las corrientes vigentes en el quehacer filosófico profesional guatemalteco.

En tal respecto salta a la vista la indeterminación que prevalece en cuanto a opciones teórico-metodológicas. Por lo menos trece autores (de treinta y tres considerados) caen en esta categoría. Le siguen de lejos producciones que pueden clasificarse como postmodernas (cinco) o fenomenológicas (cuatro), que algunos consideran relacionadas filialmente. Bastante menos cultivados (tres o menos autores en cada categoría) son el análisis lingüístico,

el marxismo, el pensamiento latinoamericano, el (neo-)liberalismo (que no es, estrictamente hablando, una corriente filosófica sino una teoría económica y política o una ideología),¹⁹ la filosofía de la liberación o los estudios culturales latinoamericanos (movimiento ecléctico en ciencias sociales y humanísticas más que solo en filosofía).

Resalta también, como se ha comentado, el recurso exagerado a fuentes europeas. ¿Por qué el interés manifiesto y la compenetración de tantos en el acontecer nacional no da para la generación de pensamientos filosóficos propios surgidos de tales acercamientos? ¿Es esto posible, deseable o relevante?, ¿en qué sentidos y con qué propósitos? Por lo demás, ¿explicarán suficientemente esta mirada fija al norte las teorías de la dependencia, la subalternidad o la colonialidad y todo lo que implican en términos de acaparamiento en el llamado primer mundo de los recursos necesarios para la producción

y la circulación del conocimiento y la teorización, con las subsecuentes hegemonías ideológicas e inferiorizaciones intelectuales? ¿O será más cuestión de instituciones académicas sin recursos, sin visión más allá del entrenamiento profesional, con concepciones de la producción filosófica o intelectual limitadas por marcos administrativos o gerenciales inadecuados, cerrando un círculo vicioso con una planta profesoral insuficiente, sobrecargada, precaria en estabilidad, autonomía, formación o criterio, o desaprovechada?²⁰ A su vez, ¿influirán este «exo-centrismo» y la infraestructura institucional con las características aludidas en la inexistencia de escuelas o corrientes de pensamiento propiamente dichas? Porque grupos de dos, tres, cuatro o cinco, cuando mucho, escribiendo desde distintos espacios académicos, con trabajos y contactos esporádicos, si alguno, revelan acaso influencias individuales, discontinuas, pero no corrientes o movimientos que conformen y aprovechen masas críticas y momento...

Cuadro 3
Influencias en obras seleccionadas y corrientes filosóficas prevaletentes

Autor, Obra	Citas filosóficas	Citas no filosóficas	Corrientes	Otros autores
A. Gallo, El hombre, mi hermano	Husserl, Merleau-Ponty, Ricœur, Gadamer, Schutz; Lledó, Katz, Wittgenstein, Quine, Eco	Ricardo Falla, Carlos Guzmán-Böckler, Severo Martínez, Jesús García Ruiz, Seminario de Integración Social; Ángel Palerm, Guillermo Bonfil, Rodolfo Stavenhagen; Benjamin Whorf, Roland Barthes, Tzvetan Todorov, Gordon Allport, Ferdinand Tönnies, Ina Brown, Clifford Geertz.	Fenomenología (husserliana), hermenéutica; análisis lingüístico.	Oswaldo Salazar, Amílcar Dávila
R. Rivera, La semántica de oposición en los discursos de liberación	Ricœur, Husserl; Habermas; Foucault, Derrida; Frege, Austin, Moore, Searle	Gustavo Gutiérrez, Paulo Freire; Raymond Williams, Valentín Volóshinov, Fredric Jameson, Norman Fairclough	Filosofía de la liberación; marxismo; fenomenología	

Autor, Obra	Citas filosóficas	Citas no filosóficas	Corrientes	Otros autores
M. Payeras, Los pueblos indígenas y la revolución guatemalteca Asedio a la utopía	Marx, Engels, Lenin, Horkheimer, Adorno; Bloch; Lyotard	Severo Martínez, José Móbil, Ariel De León, Julio Pinto, Jorge García Laguardia, Luis Cardoza, Seminario de Integración Social; Héctor Díaz-Polanco; Mao Tse-tung	Marxismo; teoría crítica	Marcelo Colussi
R. Juárez, El pensamiento de Juan José Arévalo, Héctor-Neri Castañeda y otros escritos	Catañeda, Mata Gavidia; Platón, Kant, Goethe; Ortega y Gasset	Juan José Arévalo, Pedro Molina, José Cecilio del Valle; Juan Bautista Alberdi; Alain Touraine; Adam Smith, Friedrich von Hayek; Jorge Luis Borges	Análisis lingüístico	Héctor-Neri Castañeda
			(Neo-) liberalismo	Armando de la Torre
O. España, Educación superior en Centroamérica	Jaspers; Mondolfo, Ortega y Gasset	Ramón A. Salazar; Ignacio Martín-Baró, Carlos Tünnermann; José Brunner, Miguel Rojas, Manuel Garretón, Darcy Ribeiro, Juan Mantovani; Juan Pablo II,	Pensamiento latinoamericano	
J. Blanco, Cartografía del pensamiento latinoamericano contemporáneo. Una introducción	Castro-Gómez, Martín-Barbero; Grossberg	Walter Mignolo, Néstor García Canclini, José Brunner; John Beverly; Raymond Williams, Stuart Hall; Edward Said, Ranajit Guha, Gayatri Spivak, Homi Bhabha, Dipesh Chakrabarty	Postmodernismo	O. Salazar, Rodolfo Arévalo, Ricardo Lima, A. Dávila
M. R. Morales, La articulación de las diferencias o El Síndrome de Maximón	Laclau, Mouffe; Charles Taylor; Habermas; Castro-Gómez,	Miguel Ángel Asturias, Rigoberta Menchú, Elizabeth Burgos, Luis Cardoza, Luis De Lión, Humberto Ak'abal, Demetrio Cojtí, Arturo Arias, Dante Liano; Richard Adams, David Stoll, Robert Carmack, Charles Hale, Jeffrey Gould, Carol Smith, Kay Warren, Sol Tax, Didier Boremanse, Santiago Bastos, Manuela Camus; John Beverly, Marc Zimmerman, George Yúdice, Fredric Jameson, Homi Bhabha, Ranajit Guha, Gayatri Spivak, Edward Said, Frantz Fanon; Néstor García Canclini, Carlos Monsiváis, Guillermo Bonfil, Antonio Cornejo, Eduardo Mendieta,	Estudios culturales latinoamericanos	
		Walter Mignolo, José Brunner, Ángel Rama, Fernando Ortíz, Jesús Martín-Barbero; Benedict Anderson	Post-marxismo	Leonel Padilla

Autor, Obra	Citas filosóficas	Citas no filosóficas	Corrientes	Otros autores
F. Sandoval, <i>Encanto y desencanto con la democracia</i>	Bobbio; Rousseau; Schutz	ASIES, FLACSO, INCEP, Edelberto Torres, Jesús García, Alfredo Guerra, Mario Monteforte; Guillermo O'Donnell; Robert Dahl, John Dunn, David Held, Giovanni Sartori, Joseph Schumpeter, Samuel Huntington; Emil Durkheim, Max Weber, Peter Berger, Thomas Luckman, Anthony Giddens, Niklas Luhmann, Alain Touraine; Angus Fletcher; Umberto Eco, Roman Jakobson	Indeterminado	Sergio Custodio, Manuel Salazar, Francisco Márquez, Olga García, Iván Azurdia, Rogelio Salazar, Ernesto Loukota, Jorge Rodríguez, Harold Soberanis, Guillermina Herrera, Edmundo Urrutia, José Cal
A. Torres, <i>El pensamiento positivista en la historia de Guatemala (1871-1900)</i>	Zea; Comte, Krause	Valero Pujol, Darío González, Manuel Antonio Herrera, José Martí, José Ma. Izaguirre, José Lastarria; Jesús Amurrio, Carlos González		

Crítico, por cierto, es el pensar necesario hoy en día para abandonar la ilusión del pensamiento único, presentista, funcional al sistema de exclusión, sin sentido de utopía. Pensar creativo y lúdico, libre y liberador, de/desde/para la comunidad y la solidaridad. Pensar nutrido de pensares ya pensados y por pensar en otros idiomas, en otras claves, en novedosas conexiones.

Notas

1. “Cartografía del pensamiento filosófico guatemalteco contemporáneo”, en Édgar Montiel, Juan Blanco, y Amílcar Dávila (coords.), *RePensar-Nos. Guatemala 2012, capital mundial de la filosofía*, Guatemala, Universidad Rafael Landívar (URL)-UNESCO, 2011. Blanco es licenciado en filosofía y letras por la URL, donde también obtuvo dos maestrías, una en filosofía y otra en literatura hispanoamericana.
2. Es el caso del libro de Gallo, *El hombre, mi hermano* (Guatemala, Editorial Cultura, 1996), casi completamente constituido por artículos publicados con anterioridad —por lo menos desde 1984. También ilustran lo afirmado los libros de
3. Los libros *Imágenes de nuestra realidad, realidad de nuestras imágenes. Imaginarios sociales y subjetividad en Guatemala* (AAVV, Guatemala: AVANCSO, 2006) y *Memoria, tiempo y sujeto* (Sergio Tischler, Guatemala: F&G editores, 2005), representan ejemplos de trabajos en ciencias sociales que incluyen esfuerzos explícitamente filosóficos. Por su parte, trabajos antropológicos, etnológicos o epigráficos, como *Winaq: kynaab'il/kyna'bil qxe'chil. Fundamentos del pensamiento maya* (Ajb'ee Jiménez y Héctor Aj Xol Ch'ok, Guatemala: URL, 2011) o *Ruxe'el mayab' k'aslemäl. Raíz y espíritu del conocimiento maya* (AAVV,

Artemis Torres, *El pensamiento positivista en la historia de Guatemala (1871-1900)*, Guatemala, Universidad de San Carlos (USAC), 2000, y de Francisco Sandoval, *Encanto y desencanto con la democracia*, Guatemala, Artemis Edinter, 2003, ambas versiones publicadas de tesis doctorales. Gallo es licenciado en filosofía y en teología por las universidades Gregoriana, Roma, y San Cugat, Barcelona, respectivamente; es doctor en letras por la Universidad de Turín. Torres es doctora en filosofía por la URL y licenciada en historia por la USAC. Sandoval es licenciado en filosofía y letras por la URL, y doctor en sociología por la Universidad de Salamanca.

- Guatemala: URL, 2009) documentan pensamientos conceptuales y prácticas sociales tradicionales cotidianas que proporcionan invaluable materia para sistematizar pensares filosóficos desde sabidurías colectivas vigentes e históricas. Aparte del reciente trabajo de Marcia Vásquez, *El arte plástico guatemalteco 1980-2000. Estudio de cuatro artistas*, volumen monográfico de *Abrapalabra*, No. 44 (2011), hay textos varios de Oswaldo Salazar, Sabrina Castillo, Miguel Flores, Anabella Acevedo, Rosina Cazali y algunos otros intelectuales que trabajan, con mayor o menor apoyo filosófico, la interpretación y crítica de la literatura y, en general, el arte guatemalteco. Vásquez es licenciada en filosofía y letras por la URL, y doctora en historia del arte por la UNAM; Salazar es licenciado en filosofía y letras por la URL, máster y doctor en filosofía por el Boston College; Castillo es doctora en filosofía por la URL; Flores es licenciado en filosofía y letras por la URL, y doctor en artes y letras en América Central por la Universidad Nacional de Costa Rica; Acevedo es licenciada en filosofía y letras de la URL, y doctora en literatura latinoamericana por la Universidad de Georgia en Athens.
4. De la Torre es licenciado y doctor en filosofía por las universidades de Comillas y Múnich, respectivamente; y licenciado en teología por la Universidad de Frankfurt. Morales es licenciado en filosofía y letras por la URL, máster en sociología por la Universidad de Costa Rica y doctorado en literatura y cultura latinoamericana por la Universidad de Pittsburgh. Arévalo es máster en filosofía por la Universidad de Southern Illinois y licenciado en letras por la Universidad del Valle de Guatemala. También publica esporádicamente Marcelo Colussi, licenciado en filosofía por la Universidad de Rosario, Argentina.
 5. “Cartografía”, *op. cit.*, 94.
 6. Se ha hecho un gran esfuerzo por incluir a todos los autores con algún título en filosofía, de manera que se puede afirmar que las listas de los cuadros 1 y 2 están completas, aunque cabe algún vacío. Respecto de las obras, sin embargo, no se citan todas: quedan fuera las compilaciones o las coordinaciones en las que los autores no tienen un trabajo propio incluido; trabajos técnicos muy especializados fuera de las áreas cubiertas (ejemplo: un glosario de términos jurídicos en idioma maya); y obras literarias.
 7. Castañeda cursó su B.A., su M.A. y su Ph.D. en filosofía en la Universidad de Minnesota, EEUU. Realizó estudios postdoctorales en Oxford, Inglaterra. Fue profesor de nómina en Wayne State University y en la Universidad de Indiana; también tuvo posiciones no permanentes en la Duke University y la Universidad de Texas en Austin. Fue presidente de la Asociación Filosófica Americana e integró la Academia Americana de las Artes y las Ciencias. Murió en 1991. Virtualmente toda su obra fue escrita en inglés y publicada en EEUU. Se incluye aquí su autobiografía filosófica porque la traducción castellana vio la luz en 1998, aunque fue publicada en México. Fue sin duda el filósofo guatemalteco del siglo XX más renombrado fuera de nuestras fronteras.
 8. Manuel Salazar es licenciado en filosofía y letras por la URL y máster en administración educativa de la Universidad de Nuevo México.
 9. Rivera es doctor por la Universidad de California en Santa Cruz, con la que ha estado vinculado subsecuentemente. Rodríguez es licenciado, M.A. y Ph.D. en filosofía por la USAC, la Universidad de Ohio y la Universidad de York respectivamente.
 10. Célebre comandante guerrillero. Estudió filosofía en la USAC, en la Universidad Nacional Autónoma de México y en la de Leipzig, aunque no se sabe de algún título obtenido. Mucha de su obra se ha publicado póstumamente.
 11. Recuérdese que se ha excluido la obra literaria propiamente dicha.
 12. Eduardo Devés, *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad*, 3 volúmenes; Buenos Aires, Biblos / Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000, 2003 y 2004.
 13. México, D. F., Siglo XXI, Editores, 2008.
 14. La UCA de San Salvador ofrece desde hace años un doctorado en filosofía iberoamericana. Para un panorama de la producción filosófica centroamericana a finales del siglo XX, véase la compilación de Olmedo España, *Pensamiento filosófico contemporáneo en la América Central*, Guatemala, USAC-Universidad de Tromsø / Óscar de León Palacios, 1999.
 15. Cf. el cuadro 3, abajo. También alude frecuentemente al pensamiento latinoamericano Olmedo España. Acerca de la obra de Rivera, publicada por la URL en 2008, *La semántica de oposición en los discursos de liberación*, véase mi reseña, “Para un aprestamiento de la escucha”, *Cultura de Guatemala*, XXX, vol. II (mayo-agosto 2009), 299-304.
 16. Hay reseñas de ambos: Juan Pablo Escobar, “Un texto que vale la pena leer...” y Amílcar Dávila, “Por un repensarnos posible”, *Cultura*

- de Guatemala*, XXXII, vol. I (enero-abril 2011); 313-315 y 321-332.
17. El Congreso Internacional de Filosofía de la URL ha visto ya nueve ediciones desde el año 2000. Fue una iniciativa original de Bienvenido Argueta (licenciado en filosofía por la USAC, máster en educación por la Universidad del Valle de Guatemala y doctor en educación y estudios culturales por la Universidad de Ohio), y siempre ha contado con el decisivo apoyo de su mentor, el filósofo lituano Algis Mickunas (prestigioso fenomenólogo nacido en 1933 y formado en Alemania y EEUU). En sus primeras siete ediciones se centró en problemáticas de la globalización tales como las identidades culturales; la educación y la participación democrática; el *ethos*, la democracia y la institucionalidad política; la comunicación, y las ciencias sociales. Los últimos dos, ya bianuales, han abordado las temáticas del cuerpo y los valores. Otro evento regular son las Jornadas de Filosofía de la Universidad Mesoamericana, las cuales se realizan anualmente. Ya se han llevado a cabo trece. Bastante menos regular ha sido el Congreso Nacional de Filosofía, cuya primera edición se realizó, por iniciativa de Oswaldo Salazar, en 1995 (al año siguiente de la fundación de la Asociación Guatemalteca de Filosofía) y la última, la cuarta, en 2003. Recientemente han surgido los Encuentros Anuales de la AGF, gracias a la agencia de Moris Polanco (licenciado en filosofía y letras por la URL, doctor en filosofía por la Universidad de Navarra). También de creación reciente, promovido por Francisco Márquez, ha sido el Congreso Centroamericano de Filosofía, que lleva ya tres ediciones: 2010, 2011 y 2012.
 18. Literalmente *en la cuenta* porque este recuento no ha podido ser otra cosa que cuantitativo y un poquitito más. No ha podido ni empezar a articular y *tomar en cuenta*, en serio, las tesis propuestas, desarrolladas o recogidas en los textos en cuestión, ni dar cuenta de su organización y argumentación, de sus antecedentes y sus polémicas implícitas y explícitas, de sus estrategias de análisis e interpretación, menos aún de su fuerza creativa o recreativa, de su poder de convencimiento o de los amores-odios suscitados y resucitados... Si bien, por otra parte, tampoco alcancé la meta (por lo demás, cuasi infantil, debo admitirlo) de encontrar o escoger un héroe filosófico guatemalteco, quedan por lo menos preliminarmente trazadas algunas trayectorias retadoras o momentos memorables, por ejemplo: el feliz encuentro con un líder revolucionario (Payeras) informado, agudo, a la escucha generosa de los otros de al lado, de abajo, sin asomo alguno de la prepotente pretenciosidad de hablar por ellos, en vez de ellos; un sobrio y maduro reencuentro con mi maestro de siempre (Gallo), aunque quizás también de nunca, como suele suceder con los verdaderos mentores; el descubrimiento consecuente en un humanista cabal (Morales) de la capacidad de poner entre paréntesis la polémica casi encarnizada (¿o era esto el paréntesis?) y proponer, ejemplificado magistralmente, un entrelazamiento discursivo y aun ontológico —que incluye el entrelazamiento de lo ontológico y lo discursivo— entre personas, identidades, literatura, proyectos-aventuras seminales de huella...
 19. De manera más precisa, según previene Atilio Borón, “el (neo)liberalismo no debe ser malentendido como un tema de la economía, sino como modelo general de la organización social y que abarca todas las dimensiones de la vida colectiva e individual” (“Las ciencias sociales en la era neoliberal: Entre la academia y el pensamiento crítico”; en Esteban Krotz, “Las ciencias sociales frente al «Triángulo de las Bermudas». Una hipótesis sobre las transformaciones recientes de la investigación científica y la educación superior en México”, *Revista de El Colegio de San Luis*, año 1, No. 1 (ene.-jun. 2011), 35). El texto de Borón está disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/alas/alas05.pdf>. El de Krotz en <http://www.colsan.edu.mx/revistacollegio/archivos/revista01.pdf#page=19>.
 20. Esteban Krotz ha escrito sobre la educación universitaria y la investigación en ciencias sociales y humanísticas, tomando “como ejemplo representativo la antropología sociocultural”, dado que considera que esta forma parte de “un continuo, en el cual se ubican también disciplinas como la historia, las humanidades y la filosofía”. Sus reflexiones se centran en el impacto de las políticas públicas neoliberales mexicanas; sin embargo, no es difícil establecer paralelismos con la situación nacional o, por lo menos, extraer advertencias. Notable es su observación de que “investigadores y docentes universitarios de la disciplina están sometidos a un proceso de transformación que no se escogió desde la perspectiva de las ciencias sociales, cuyas razones permanecen oscuras y que a menudo ni los encargados de llevarlo al cabo saben explicar, cuyas implicaciones cognitivas y sociales se desconocen y cuyos parámetros decisivos no parecen ser científico-académicos, pero que no están a debate en ningún momento, a tal grado

que el autor de cualquier cuestionamiento corre el peligro de ser acusado de ‘falta de compromiso institucional’ e incluso de tentativa de ‘sabotaje’”. (“Las ciencias sociales frente al «Triángulo de las Bermudas»”, *op. cit.*, 19-20 y 26).

Respecto del desaprovechamiento del cuerpo de investigación, Krotz reitera la vigencia de la tesis de que “el mejor profesor es el investigador activo”, al tiempo que describe el perfil de tal profesor-investigador universitario esencialmente como alguien “que desarrolla con base en sus conocimientos altamente especializados y con libertad creativa su «cátedra» en la investigación y la

docencia” (“Hacia la recuperación del lugar de las ciencias sociales en la sociedad de conocimiento en México”, *Revista Mexicana de Sociología*, 71, No. especial (dic. 2009); 81 y 82).

Amílcar Dávila Estrada (aldavila@url.edu.gt). Docente e investigador de la Universidad Rafael Landívar (Guatemala).

Recibido: el miércoles 16 de diciembre de 2015.

Aprobado: el miércoles 6 de enero de 2016.

